



También ustedes a manera de piedras vivas, son edificados como casa espiritual, para ejercer un sacerdocio santo y ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo. 1 Carta de San Pedro 2.

7 de agosto del 2025

Querida comunidad:

Hace un tiempo, en lo profundo del alma de nuestra Comunidad, brotó un deseo silencioso pero ardiente: contar un espacio íntimo para adorar al Santísimo en cercanía y contemplación. No lo propuso una comisión, ni lo impulsó párroco... lo susurró el corazón de todos nosotros.

Ese anhelo fue escuchado. Y aunque parecía un sueño lejano, la generosidad de Dios lo fue haciendo posible, casi en silencio.

Hoy, la Capilla de Adoración está entre nosotros: pequeña, luminosa, acogedora. No vino a reemplazar nuestro templo, sino a abrazarlo. Es, ese rincón especial en nuestro hogar, que nos invita al encuentro profundo con Dios.

No hubo campañas ni anuncios, solo el deseo de una Comunidad y la Providencia. Ahora nos toca dar un paso más. Queremos que esta capilla sea verdaderamente obra nuestra, en cuerpo y espíritu. Una respuesta agradecida. Que lo que nació como un anhelo comunitario sea “vestido” por las mismas manos que lo soñaron.

Para su construcción, se utilizó la reserva destinada a la segunda etapa del Cinerario. Gracias a ello, pudimos avanzar rápidamente; en apenas dos meses, se completó el 60% de la obra —piso, paredes y techo.

El costo final aproximado es U\$60.000. Ya se ha cubierto el 60%.

Es importante aclarar que esta obra se realizó íntegramente con fondos propios: no se recibieron aportes eclesiales, ni estatales ni de privados externos.

Cada ladrillo habla de nuestra entrega.

Esta, no fue solo una obra rápida, fue profundamente respetuosa. Quienes trabajaron en ella lo hicieron con una calidad humana que nos conmovió. Cada día, cuidaron el espacio como sagrado. Fueron respetuosos, silenciosos, prolijos; al finalizar la jornada dejaban todo limpio para que pudiéramos continuar con nuestras actividades. No faltaron ni siquiera en feriados, y cuidaron los horarios de misa, evitando ruidos y polvo. Su presencia fue discreta; su entrega fue total. A cada uno de ellos, nuestro más profundo agradecimiento.

También queremos destacar el trabajo de los arquitectos, que asumieron el desafío de construir junto a un templo bicentenario. Con sensibilidad y responsabilidad, se

asesoraron con ingenieros para garantizar la sostenibilidad del edificio. Como gesto de compromiso, lograron reducir el presupuesto sin sacrificar calidad ni belleza.

Varios fieles acercaron donaciones anónimas —en materiales y dinero— que nos recuerdan que, cuando el corazón se abre, la Providencia actúa.

La Capilla del Santísimo no es una obra aislada. Es el broche espiritual de un camino sostenido de cuidado y renovación.

Desde 2016, con la conexión de agua como primera obra, pasando por los despachos parroquiales, la pintura del templo, el mantenimiento de la calefacción, el nuevo sistema de audio, el acondicionamiento de la casa sacerdotal, el cinerario, dos baterías de baños, y muchas otras obras menores como techos y arreglos necesarios... todo ha sido parte de un proceso de transformación y crecimiento.

Esta capilla es el culmen espiritual que corona ese camino.

Ahora necesitamos completar la obra para “vestirla” y así, en octubre, poder inaugurarla juntos.

Parte importante será la Custodia y el Sagrario, que deseamos sean únicos. Elaborados con materiales nobles, llenos de simbolismo y belleza. Que reflejen lo mejor de nuestra identidad tigrense, nuestra argentinidad y nuestra devoción. Que, al mirarlos, podamos decir “esto habla de nosotros y de nuestro amor por Jesús”.

Los invitamos a colaborar como un acto de gratitud al Señor. Porque cuando un sueño se logra, lo celebramos juntos.

¿Cómo participar?

Una de las formas de colaborar, más allá de las habituales, es acercar un sobre al padre Cote, como lo hicieron esos donantes silenciosos que hoy agradecemos con el alma.

“Cada aporte será recibido como una piedra viva del templo espiritual que somos”

- Podemos colaborar económicamente, en forma única o mensual, junto a gestos de oración, compromiso o tiempo.

Iremos construyendo un camino con los nombres de quienes quieran dejar su huella. Y celebraremos una misa de acción de gracias por esta Comunidad que sueña, se compromete y camina unida.

Que esta capilla siga siendo signo de nuestra unidad, nuestra fe y nuestra profundo Amor por Jesús Eucaristía.

Como Peregrinos de Esperanza en el Año Santo, en el día de san Cayetano,

P. Cote

P.D. ¿Ya visitaste la obra?

